

# Microtextualidades

Revista Internacional de microrrelato y minifición



**Microtextualidades**  
Revista Internacional de  
microrrelato y minifición

*Directora*  
Ana Calvo Revilla

*Editor adjunto*  
Ángel Arias Urrutia

Número 7, pp. 148-150  
ISSN: 2530-8297



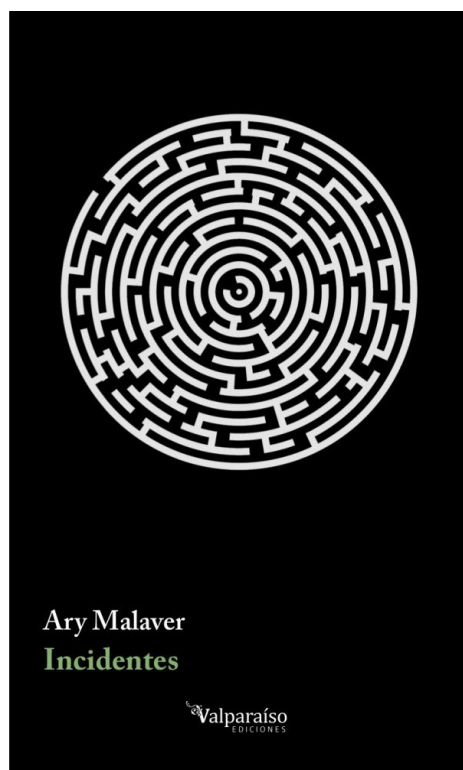
Este material se publica bajo  
licencia Creative Commons:  
Reconocimiento-No Comercial-Sin  
Derivadas  
Licencia Internacional  
CC-BY-NC-ND

## RESEÑA

Realizada por:

Anahí BARRIONUEVO  
*Editora*  
[anahibgm@hotmail.com](mailto:anahibgm@hotmail.com)

Ary Malaver. *Incidentes*. Granada: Valparaíso  
Ediciones, 2019



## Una escritura incidente

En el prólogo de *Incidentes*, Ana María Shua nos dice: “Un incidente no es un accidente. Es un suceso que repercute y cambia el desarrollo de las cosas. El título juega con este significado. El libro lo explora y lo pone a prueba en cada texto, cada personaje. Aquí, los sucesos cambian, son misteriosos momentos que transforman el transcurso ordinario del mundo. El incidente es un instante de cambio, de salto, de revelación. Es decir, de epifanía”. Hay poco que añadir a esto, que resume muy bien el carácter de las historias e imágenes que ofrece este libro. Me gustaría sí precisar que no se trata tanto de los hechos narrados o las imágenes descritas lo que resulta epifánico en este libro. Porque, salvo en los casos en que los textos se remiten a circunstancias o realidades extraordinarias (como la existencia, por ejemplo, de una monja androide; o la transformación en reversa de un humano en algo incorpóreo), lo que se nos cuenta no escapa del mundo que todos podemos ver y comprobar. En cambio, es en la escritura misma donde todo eso, lo cotidiano, lo real, lo pedestre, cobra un carácter iluminador. En otras palabras, es la mirada (de los narradores y de Ary en última instancia) la que incide sobre la realidad para cortarla, hendirla, romperla y mostrarnos un lado distinto. Diríamos que nos ofrece el lado B de los hechos y las circunstancias.

Como se sabe, la Óptica es la rama de la Física que aborda los fenómenos relativos a la luz. Y en sus propiedades y las relaciones que establece con la materia se centra también el trabajo de la Física atómica y la Física molecular. La mirada, por su parte, es una capacidad humana que se manifiesta sobre todo en presencia de luz, pero que surge de nuestros ojos. Y eso es lo que ofrecen los textos de Ary Malaver: una mirada que incide sobre los hechos y que, como un rayo de luz, los refleja o los refracta, es decir los transforma o, más precisamente, transforma la visión que tenemos de ellos. No es casual que encontramos entre estos textos títulos que justamente aluden a la luz y a la mirada, como “visiones de hoy”, “reflejo”, “mediodía”, “contemplar, callar”, “perspectivas”, o que constantemente se mencione el opuesto como parte de una unidad: la sombra.

De manera que la elección de la brevedad de los textos no es gratuita. Bien señala Ana María Shua en su prólogo que estos se asoman a todo tipo de géneros breves. Diríamos, en ese sentido, que es un libro misceláneo, con textos que son microrrelatos y, a veces, casi poemas o epigramas. Y en ese sentido son breves, mínimos, como los fotones que componen la luz. En esa brevedad radica su potencia para quebrar la realidad, para mostrarla de un modo distinto. Y por eso podemos decir que la de Ary Malaver es una escritura incidente.

Ahora bien, ¿cuáles son los hechos, las circunstancias y eventualmente los objetos sobre los que incide la mirada del autor? En primer lugar, en el encuentro entre los seres humanos y en su opuesto, que no sería otra cosa que la soledad. El encuentro es casi siempre amoroso, y amoroso en el sentido más diverso, pues hay aquí tantas relaciones heterosexuales como homosexuales, e incluso se nos presenta el singular enamoramiento entre una monja androide y distintos seres. La soledad, en cambio, no presenta sino el contraste entre su lado amable y su lado, digamos, oscuro. Sobre esto, llama especialmente la atención el texto titulado “mónada”, el único acompañado por un gráfico, en que se alude a un concepto leibniziano, tan filosófico como matemático, para mostrar la condición humana como un embudo equiparable al aquí y al ahora.

A través de la soledad llegamos a un segundo tema de interés para Ary Malaver, que es la existencia humana en general. Sobre ella, el autor extiende una mirada siempre incidente, para revelar algo que podemos llamar “una sabiduría contemporánea”, que invoca nuestra atención sobre el tiempo, con nuevamente dos caras, es decir, como un reflejo o con una condición binaria: la prisa y la pausa. Así, varios de sus textos rondan sobre la existencia y sus desafíos, frente a los cuales nuevamente se presentan dos posibilidades, que serían atreverse o contenerse.

Un tercer y un cuarto hecho sobre los que se detienen los textos de Ary son, por un lado, el querer saber, quizás la motivación última de, por el otro lado, la escritura. Seis de los textos recogen lo hallado en un “cuaderno boliviano” por una viajera a bordo de un autobús. Escrito con letra casi ilegible, o a veces con textos tachados, esa viajera descifra el contenido de ese cuaderno. El uso de la palabra *cuaderno*, me parece, emparenta la escritura de Ary con la obra de Luis Hernández (conocido por sus innumerables cuadernos), escritor al que llamamos “poeta” generalmente, pero que no es fácil de clasificar, aunque haya resultado decisivo en la tradición literaria peruana. La escritura (y la palabra, porque el autor también juega con las palabras, y en última instancia con el lenguaje), para Ary Malaver, es a la vez (siempre bajo esa mirada que refleja y refracta, que dualiza), la escritura, digo, esclarecedora y trágica. En este último caso, como el ejercicio de las artes musicales de las que también nos habla este libro, puede estar condenada al monólogo, a la incompreensión, o a la apatía del público oyente o lector. Al mismo tiempo es esclarecedora, pues a través de ella, parece decirnos Ary, es posible saber aquello que deseamos, y que no parece ser otra cosa que los secretos, misterios y verdades de la existencia.

A partir de esto, me parece de interés no solo revisar esta publicación de Ary, sino también esperar las siguientes, para saber adónde nos conducen, o más bien lo conducen, estos planteamientos.